

ACURIL: ALGUNAS CONSIDERACIONES
SOBRE SU SITUACION ACTUAL

LUCERO ARBOLEDA DE ROA

ADVERTENCIA

Reciban un expresivo agradecimiento por el honor que nos dispensan al permitirnos dirigir algunas reflexiones y conceptos a este destacado auditorio.

A través de esta corta exposición trataremos de abordar el tema de ACURIL, dentro de la perspectiva que nos plantea la Bibliotecología internacional.

Debemos señalar que los conceptos emitidos son totalmente personales y que no obedecen de ninguna manera a un consenso sobre el particular.

El planteamiento de los problemas tiene como único propósito identificar de una manera clara, los obstáculos que pueden condicionar o incidir negativamente en el éxito de ACURIL.

CORRIENTES DE ACCION Y LIMITACIONES

La historia, estructura y actividades de la Asociación de Bibliotecas Universitarias e Institucionales del Caribe, ya descritas y ampliamente explicadas por el colega que me ha precedido en el uso de la palabra,

Documento de trabajo sometido a la Primera Reunión de las Asociaciones de Rectores de Puerto Rico, Venezuela y República Dominicana, celebrada en La Romana, R. D., los días 4 al 6 de junio de 1982.

constituyen la base formal para su existencia y desarrollo.

Pretendemos referirnos ahora a los aspectos que conforman su situación actual: acciones y limitaciones o dificultades.

Una mejor comprensión de estos aspectos exige no perder de vista que ACURIL surge como consecuencia del reconocimiento de la importancia capital de la cooperación, concepto mágico durante el último medio siglo y que en el ámbito bibliotecario regional se materializa en una Asociación, que trata de enfrentar los problemas planteados por una demanda creciente de usuarios, un volumen cada vez mayor de publicaciones y la imposibilidad de que instituciones y gobiernos ofrezcan una respuesta consecuente, a las exigencias financieras planteadas por este nuevo panorama de los servicios bibliotecarios.

Estas preocupaciones que propician el surgimiento de la Asociación, buscan respuestas en corrientes de acción a través de las cuales ACURIL se ha propuesto ayudar a sus miembros, y que nosotros podemos sintetizar así:

- Conferencias anuales
- Actividades de los Comités y
- Labor Editorial

Las conferencias anuales obedecen a la necesidad de que bibliotecarios, archiveros, documentalistas, docentes e investigadores se reúnan a considerar asuntos de gran preocupación e impacto, lo cual queda claramente evidenciado en los temas que han sido objeto de análisis en las trece (13) conferencias celebradas hasta al fecha:

- Adquisición cooperativa
- Recursos bibliotecarios para la investigación en el Caribe
- Administración de personal
- Papel de las bibliotecas en el desarrollo
- Centralización de los servicios de biblioteca universitarias y de investigación
- Educación del bibliotecario
- Planeamiento de sistemas bibliotecarios nacionales, universitarios y de investigación integrados al sistema educativo y de información en los países de la Cuenca del Caribe
- Medios no impresos y ayudas audiovisuales
- Posición del bibliotecario en una sociedad en vías de desarrollo
- Comunicación en el Caribe
- Desarrollo e información en el Caribe

Como la simple enumeración de los asuntos tratados en estas reuniones nos permite valorar adecuadamente su utilidad, creemos necesario plantear algunas consideraciones. En primer lugar debemos llamar la atención sobre el enfoque que tiende a la internacionalización de los problemas y por tanto de sus soluciones, visión que responde a las tendencias de una bibliotecología internacional muy en boga desde mediados de la década del 70. Este enfoque ha permitido a los participantes conocer los avances que se producen en la profesión así como la incorporación a ellas de nuevas

tecnologías. Como ejemplo de este aspecto, resulta oportuno señalar que en el dominio del almacenamiento y recuperación de información, mediante utilización de computadoras, ACURIL comprometió esfuerzos tendientes a hacer un análisis de su aplicación racional en la administración de información, incluyendo este aspecto en el temario de su última asamblea anual.

En términos generales debemos afirmar que este enfoque ha propiciado una más clara concepción de las relaciones internacionales en materia de biblioteca, lo cual ha de servir de estímulo para que los bibliotecarios tengamos un comportamiento menos parroquial y limitado.

Resulta también oportuno señalar, que a través de la participación como ponentes, no sólo de destacados bibliotecarios y documentalistas, sino investigadores, docentes, figuras políticas, etc., ACURIL no ha perdido de vista su obligación de incidir y comprometer tanto a los sectores involucrados directamente en el quehacer bibliotecario, como a aquellos que por su posición dentro de la sociedad, inciden de una manera definitiva en la profesión, aunando así dos propósitos esenciales:

- Planteamiento de los problemas que atañen a la profesión, y
- Participación de los sectores que por estar ubicados en niveles de toma de decisiones, están en condiciones de ayudarnos a recorrer el camino que ha de conducir a nuestra profesión a participar de manera plena y eficaz en el desarrollo económico y social de nuestros países.

La solidez profesional de los panelistas, revela una clara estrategia dirigida a conseguir que las ideas de los sistemas bibliotecarios que están a la vanguardia, puedan llegar a través de los expertos en la materia a cada una de las instituciones miembros.

Los temas de las conferencias revelan que se ha concedido gran atención a los aspectos básicos de la institución bibliotecaria: personal, recursos de información y servicios.

En síntesis, podríamos decir que los temas tratados en estos eventos constituyen una cabal respuesta a la necesidad de tener una visión integral de las bibliotecas y la bibliotecología.

La segunda actividad que nos proponemos analizar es la de los Comités, que conforman uno de los niveles dentro de la estructura de la Asociación y que están llamados a ofrecer a todos sus miembros la oportunidad de participar en las actividades profesionales de la Asociación.

Su valor e importancia han sido suficientemente ponderados por destacados miembros de la Asociación. El Dr. Harrer¹ ha dicho: "son los

¹Gustave A. Harrer. "Discurso". ACURIL. *Carta Informativa*, 4 (16-17): 3, oct.-dic., 1977.

instrumentos, los únicos instrumentos a través de los cuales ACURIL puede llevar a cabo sus objetivos". La colega María Elena Argüello² afirma sobre el particular: "el futuro de nuestra Asociación depende de la coordinación y eficacia del trabajo de nuestros Comités".

Tales afirmaciones son totalmente justificadas a la luz del hecho de que cada uno de los Comités está llamado a responder con su acción a cada uno de los problemas de las instituciones miembros así:

1. Disponibilidad de recursos de información, esto es, libros, publicaciones periódicas, materiales especiales, etc. Las actividades relacionadas con la solución de este problema están a cargo de los Comités de: Adquisiciones, Historia Oral y Microfilmación.
2. Racionalización de la labor de control de la información. Actividades que serán realizadas por los Comités de: Bibliografía e Indización.
3. Formación de personal. Corresponde al área de acción del Comité de Educación Bibliotecaria.
4. Planeamiento bibliotecario. Es responsabilidad del Comité de: Planeamiento e Investigación,

Debemos señalar también que para salvar problemas que puedan surgir de la barrera idiomática, los Comités que operan en actividades relacionadas con control de la información se han dividido por idiomas.

Lo ya señalado nos lleva a admitir que su concepción, sus objetivos y sus planes o programas de acción, están inspirados en una clara comprensión de las necesidades del medio bibliotecario regional.

No obstante cuando descendemos al nivel operativo, nos tropezamos con deficiencias cuya expresión más clara es sin duda, la imposibilidad de mantener una producción bibliográfica, consecuente con las necesidades del área.

Podríamos abundar sobre el particular, diciendo que no hay crisis de ideas. Las resoluciones de las Asambleas y los informes de los Comités, constituyen por sí solos una rica amalgama de ideas. No obstante, es notoria la tendencia a verbalizar los problemas, más que a llevar a cabo las acciones que promuevan su efectiva solución.

El planteamiento de esta situación no es nuevo. En los tres años que hemos asistido a las conferencias anuales, los ejecutivos de la Asociación han propuesto diversas medidas correctivas.

²María Elena Argüello de Cordona. "Séptima Conferencia". ACURIL. *Carta Informativa*, 2 (7): 3, abr. 1975.

La preocupación en tal sentido es muy justificada, pues la reducida labor de los organismos que son el alma de la Asociación, incide negativamente en la corriente de acción que hemos denominado *Labor Editorial*.

Las publicaciones de nuestra Asociación están lejos de propiciar la continuación a través de todo el año, del diálogo enriquecedor que suscitan las reuniones anuales. La irregularidad y escasez de las mismas reduce y en muchos casos anula la posibilidad de estar informados sobre recursos y actividades de la profesión en el área.

La debilidad que percibimos en dos ámbitos de acción que comprometen irremediablemente el futuro de nuestra Asociación, nos conduce a plantear los principales problemas que en la situación actual debe afrontar la Asociación.

Tales problemas los clasificaremos en dos tipos:

- Problemas estructurales de la Asociación, y
- Problemas operativos de los Comités

Problemas estructurales de la Asociación. Aunque la cooperación bibliotecaria es una necesidad indiscutible, el diferente nivel de desarrollo de las instituciones que componen la Asociación, plantea sin lugar a dudas serias dificultades.

Las mismas son evidentes si se tiene en cuenta que la cooperación nacional es la espina dorsal de la cooperación regional, y ésta a su vez de la internacional.

No obstante, la cooperación nacional es inexistente en muchos de los países miembros. En no pocos casos, los servicios bibliotecarios están con frontando problemas muy serios en el plano económico, de planificación y en general de subsistencia. No podemos silenciar en esta oportunidad la gravedad del problema que, en el plano de las adquisiciones, se plantea en países con balanza de pago deficitaria, por no abundar en las consecuencias negativas que conllevan la inexistencia de un planteamiento bibliotecario.

Estos problemas lejos de disminuir nuestra fuerzas, deben constituir se en un reto a nuestra imaginación y a nuestra capacidad de trabajo. ACURIL necesita que a nivel nacional salvemos estos escollos y que llevemos a cabo acciones tendientes al control de la información y a la disponibilidad de recursos, para que su acción se convierta en una acción unificada y moderadora, mediante la cual se fortalezca la autosuficiencia colectiva.

En resumen podríamos afirmar que ACURIL necesita con urgencia, que sus miembros enfrentemos el problema de la cooperación, de una manera más realista y que suscitamos una actitud favorable a ella en diferentes escalas, desde el nivel local, pasando por el nacional, regional e internacional. De esta forma nuestro aporte estará representado por las soluciones que han resultado útiles en instituciones concretas.

El problema principal a nuestro juicio es que la labor Internacional de ACURIL depende en buena medida de un trabajo nacional eficaz, que dirija todos sus esfuerzos a la búsqueda de soluciones a los problemas que condicionan el ofrecimiento en cada biblioteca de un servicio adecuado a cada uno de los usuarios.

Otro de los problemas estructurales de ACURIL, es su condición de Asociación de carácter general, que si bien es cierto tiende a enfatizar la unidad de la profesión, no resulta atractiva para bibliotecas especializadas.

Creemos que atraer al seno de la Asociación este tipo de instituciones, tenderá a fortalecerla cuantitativa y cualitativamente. Nuestra afirmación se basa en el hecho bastante generalizado, de que este tipo de instituciones tienen radios de acción reducidos y condiciones presupuestarias que posibilitan una labor bastante fructífera.

Problemas operativos de los Comités. La acción de estos organismos depende del trabajo voluntario de sus miembros, los cuales no sólo deben cumplir sus deberes dentro de la institución a la que pertenecen, sino también participar en actividades profesionales de su propio país.

Esta circunstancia se ve agravada por el hecho de que no hay una permanencia de sus miembros que garantice la continuidad de las labores, entre otras razones porque muchas de las instituciones miembros no están dispuestas a pagar los costos de viaje.

En general podemos advertir que falta una base institucional que garantice su importante labor.

Sus gestiones dependen durante todo el año del correo, cuya eficiencia, en algunos países deja mucho que desear.

Si tenemos en cuenta que la labor de los Comités debe expresarse en una amplia labor editorial es inevitable que mencionemos las enormes exigencias que la Asociación debe enfrentar en cuanto a recursos financieros y personal.

En términos generales debemos plantear que la ejecución de un programa internacional, no resulta factible sin la participación activa de bibliotecarios y bibliotecas de todos los países de la región.

RECOMENDACIONES

Nuestra labor en este sentido se ha reducido a una síntesis de las resoluciones surgidas en las asambleas anuales y cuya vigencia permitirá - a juicio nuestro - contribuir al logro de los objetivos y metas de la organización. Las mismas aparecen clasificadas en dos grupos:

Recomendaciones que aseguren la vigencia de un nuevo concepto de cooperación:

1. Que la Asociación propicie una proyección Internacional de los servicios de bibliotecas e información, en atención al hecho de que estos servicios necesitan más que ninguna otra actividad, apoyarse en una estructura de carácter universal. Dentro de este orden de ideas ACURIL debe estudiar su posible rol como ente de enlace regional entre las asociaciones nacionales, de bibliotecas y cuerpos internacionales.
2. Que dedique esfuerzos tendientes a alentar la creación o fortalecimiento de asociaciones nacionales, como factor favorable al desarrollo de las bibliotecas.
3. Que mantenga estrechas relaciones con asociaciones internacionales, tanto generales como especializadas a fin de coordinar sus actividades.
4. Que se plantee la posibilidad de promover un tipo de organización que permita atraer miembros especializados, mediante una estructura que responda a los problemas y necesidades de este tipo de miembros.

Recomendaciones destinadas a promover acciones que respondan a los objetivos de la Asociación:

1. Que desarrolle iniciativas tendientes a la disponibilidad de materiales bibliográficos en el área, como son:
 - Intercambio
 - Obtención de tarifas postales reducidas, a través de gestiones con los gobiernos.
 - Suministro de información en el plano bibliográfico y en el plano material. Esto último a través de un efectivo intercambio de fotocopias.
2. Que promueva acciones que tiendan a solucionar las necesidades de formación de recursos humanos a diferentes niveles: para-profesional, profesional y post-graduado.
3. Que empeñe esfuerzos en la realización de un diagnóstico de la situación existente en el área en materia de control de información, a fin de que su programa de publicaciones vaya derivando en obras de referencia normalizadas, como son: Catálogos colectivos, bibliografías índices, etc.
4. Que promueva la investigación como base esencial del planeamiento bibliotecario.
5. Que propicie el avance de la bibliotecología y documentación en

el área del Caribe, mediante la canalización de subvenciones de organismos internacionales, para la realización de proyectos específicos.

Hasta aquí hemos planteado un muestreo de acciones deseables para alcanzar un nivel de cooperación beneficioso, no sólo para los países del área, sino para la comunidad científica mundial.

No queremos omitir una reflexión final sobre la misión que atañe a las bibliotecas, como factores coadyuvantes al desarrollo económico y social de los pueblos.

Misión ésta, de gran envergadura, que requiere modelos de planeamiento, en virtud de los cuales las bibliotecas no estén al margen del medio económico, social, político y educativo, en el cual están enmarcadas.

Nos corresponde a todos comprometer esfuerzos serios, en lograr ese modelo bibliotecario, gracias al cual tendremos Asociaciones regionales e internacionales que no serán más que una fiel expresión de sólidas instituciones bibliotecarias.